

Artillería

Expertos advierten sobre operaciones de bandera falsa

Juegos de guerra en el mar Caribe

Imperio y gobiernos aliados maniobrarán muy cerca del mar territorial venezolano con oscuros objetivos

Páginas 2 y 3



Suplemento dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Domingo 26 de agosto de 2018 • Nº 391 • Año 7 • Caracas



Buques hospitales y ejercicio

El mar Caribe es tablero de disputa geopolítica

Se presenta la simulación táctica de una verdadera confrontación, aspecto clave para los ejércitos convencionales a la hora de planificar ofensivas y defensas militares, pero a escala real

T/ Misionverdad.com
F/ Archivo CO

Luego que el secretario de Defensa estadounidense, James Mattis, concluyera su gira latinoamericana, con el tema Venezuela de agenda principal, dio la autorización para que el buque hospital USNS Comfort, el segundo en importancia de la Armada del Pentágono, se trasladara a las orillas de Colombia para una supuesta operación de “ayuda humanitaria”. El objetivo, según Mattis, consiste en atender a venezolanos que han cruzado la frontera en un contexto de “crisis migratoria”, por el que la administración Santos y la actual de Iván Duque culparon al Gobierno de Nicolás Maduro.

La nave marítima partiría de la Estación Naval de Norfolk, estado de Vir-

ginia, hacia las aguas del Caribe, en un momento de disputa geopolítica entre poderes emergentes euroasiáticos (China y Rusia) y Estados Unidos por mayor influencia en la región latinoamericana, mientras Venezuela se encuentra en un momento de reconversión económica estructural, crucial para el futuro del país.

En este escenario se está dando un juego de guerra, es decir, una simulación táctica de cómo podría ser una verdadera confrontación, aspecto clave para los ejércitos convencionales a la hora de planificar ofensivas y defensas militares, pero a escala real. Estamos en presencia de uno cuyo territorio marítimo caribeño es el tablero, puesto que varios actores como los estadounidenses, los colombianos, los rusos, los chinos y los venezolanos, se encuentran en una disputa geopolítica, con factores militares incluidos, sin precedentes en la historia de la región.

BUQUES QUE VIENEN DE LAS GUERRAS

El buque USNS Comfort no comprende armas para una ofensiva militar, tácticamente hablando, pero sí posee armamento para su autodefensa. Incluso la nave está respaldada por la Convención

de Ginebra, por lo que si es atacada se considera un crimen de guerra.

La embarcación fue contruida por la National Steel and Shipbuilding Company (Nassco), una división de General Dynamics Corporation, una de las más grandes contratistas a nivel militar para el Gobierno de los Estados Unidos. Fue lanzada en 1976 y se encuentra en servicio para la Armada estadounidense. Anteriormente sirvió como transporte de petróleo, y su nombre original era SS Rose City.

Usualmente el Comfort es usado para asistencia en el terreno de fuego para los combatientes del ejército estadounidense, pero también concurre a otras operaciones.

La nave es hermana del USNS Mercy, otro buque-hospital de características casi idénticas en cuanto a operatividad. Según la Armada en cuestión, “contiene 12 salas de operaciones totalmente equipadas, una instalación hospitalaria de mil camas, servicios de radiografía digital, laboratorio médico, farmacia, laboratorio de optometría, planta de tomografía y dos de oxígeno. Cada nave está equipada con un helipuerto para grandes helicópteros militares”.

Ha participado en algunas guerras de importancia en Medio Oriente, entre ellas la del Golfo Pérsico (1990-91) y la de Irak (2002-03), y su última misión fue en Puerto Rico, en octubre del año pasado, por el Huracán María.

El Comfort recorre constantemente las aguas del Caribe, sobre todo en jurisdicciones de los países socios de Estados Unidos, con el fin de mostrarlo como símbolo de “buena voluntad” del Pentágono, de protección y seguridad médica a la hora de catástrofes naturales o contextos altamente beligerantes.

De hecho, un capitán retirado y un comandante de la Armada estadounidense afirman en un artículo a cuatro manos, publicado en el sitio de análisis militar Center for International Maritime Security, que las operaciones de “ayuda humanitaria” apuntaladas en los buques-hospitales referidos “son parte vital de la estrategia de la Armada estadounidense garantizando estabilidad regional a través de la construcción de las alianzas y capacidad con los socios y la expansión de nuestra influencia”.

En estos momentos el Comfort se prepara a encallar en aguas colombianas, cercanas a territorio venezolano. Sin embargo la decisión del Pentágono se



Iván Duque considera prioritario el cambio de régimen en Venezuela

enlaza con los planes de su Alto Mando Militar, y coincide con el teatro de operaciones castrenses que Venezuela planifica con los aliados euroasiáticos, China y Rusia, de acuerdo a los planes de cooperación en el área militar.

GEOPOLÍTICA, PENTÁGONO Y JUEGOS DE GUERRA

La doctrina del Pentágono para este año 2018 contempla reforzar las áreas que han sido superadas por los poderes que disputan la hegemonía militar estadounidense, en específico, Rusia en primer lugar y China en segundo. Este último se ha convertido en el competidor máximo a nivel económico-financiero, y eso se demuestra también el plano militar con las capacidades tecnológicas que posee actualmente en armamentos, vehículos y sus usos.

Pero es Rusia el que mayor dominio de defensa tiene en el mundo, demostrado en parte en la guerra en Siria, donde con asistencia aérea y comandantes en el terreno para asesorías militares en tiempo real al Ejército Árabe Sirio inclinó la balanza a favor del Gobierno de Bashar al-Assad y las fuerzas aliadas, y en detrimento de los grupos terroristas respaldados por Occidente.

Así, James Mattis presentó ante el Congreso a inicios de este año un plan cuyas especificaciones son archivos clasificados, pero que no ocultan el deseo de la élite militar estadounidense de justificar un mayor presupuesto para el Pentágono con el fin de aumentar las capacidades tecnológicas militares de los Estados Unidos.

La Estrategia Nacional de Defensa (así se llama el documento) afirma que “sin una inversión sostenida y previsible que permita restaurar la operatividad y modernización de nuestras Fuerzas Armadas, acorde a los tiempos actuales, perderemos nuestra ventaja militar, dando como resultado una fuerza cuyo sistema

defensivo pudiera llegar a ser irrelevante para la defensa de nuestro país”.

Eso incluye una profundización de la militarización para nada velada de América Latina y el Caribe, puesto que los poderes euroasiáticos en cuestión también se mueven en pro de sus intereses en la región. No en balde los últimos ejercicios y acuerdos llegados entre Mattis y sus socios en esta parte del continente preceden a los ejercicios militares combinados que Rusia y Venezuela celebrarán en septiembre próximo.

OPERACIONES UNITAS 2018 PARA LA INTERVENCIÓN

Se debe destacar el ejercicio marítimo multinacional Unitas 2017, que comprendió a 19 países, entre ellos Brasil, Paraguay, Argentina, Chile, Colombia (país anfitrión), Guatemala, Honduras, Panamá, Perú, México, España y Estados Unidos, todos con gobiernos hostiles con Venezuela. En los próximos días y hasta las primeras semanas se realizará el ejercicio Unitas 2018, siendo Colombia su anfitrión, cerca de la fachada marítima venezolana. Según el Comando Sur de Estados Unidos, este ejercicio tiene como objetivo socorrer y estabilizar países en contextos de desastres naturales y/o crisis humanitarias. La articulación del mensaje como la naturaleza misma de estos ejercicios, indica que los movimientos militares coordinados por el Pentágono proyectan que es por la vía humanitaria que buscarían gestionar una posible intervención contra Venezuela.

La importancia de este ejercicio, comandado directamente por el Pentágono, radica en los objetivos establecidos por el Alto Mando Militar estadounidense, que llamaría a resguardar la región de catástrofes “humanitarias” justo en un momento en el que azuza, tanto en los medios como desde la vocería oficial de algunos gobiernos, sobre todo los reunidos



El buque USNS Comfort podría servir para una operación de bandera falsa

en el Grupo de Lima, la propaganda de la “crisis humanitaria” en Venezuela que obligaría a la “comunidad internacional” a tomar acciones contundentes de fuerzas. Un eufemismo para decir que promueven una intervención militar contra el país.

Por otro lado, el secretario del Consejo de Defensa venezolano, mayor general Angiolillo Fernández, informó que la Armada china se prepara a encallar en aguas venezolanas por orden del presidente Nicolás Maduro, confirmado a su vez por el comandante estratégico operacional almirante en jefe Remigio Ceballos como parte de una Operación Estratégica Combinada Integral entre China y Venezuela.

No sería la primera vez que China navega en aguas latino-caribeñas. El buque Peace Ark, similar al Comfort en sus capacidades, tanto hospitalarias como militares, ha recorrido países como Costa Rica, Cuba, Jamaica y Trinidad and Tobago en 2011, y Barbados, México y Perú en 2015.

El Gobierno chino que lidera Xi Jinping tiene por objetivo, a través de su Armada, mostrarse geopolíticamente como “un poder en rápido desarrollo militar como poder responsable”.

La mira del Pentágono hacia estos objetivos de sus principales contricantes globales en una región que considera su “patio trasero” es de preocupación, como acepta su doctrina, sobre todo en un contexto en el que Venezuela se encuentra bajo una situación de asedio económico, comercial y financiero pero que maneja actualmente cartas para responder internamente a la situación provocada por las agresiones desde el extranjero.

Por ello urge, para James Mattis y sus representados, la aguda militarización del continente en el marco de la actualización de la Doctrina Monroe, en defensa de los intereses económicos estadounidenses en la región.

Los juegos de guerra, a nivel geopolítico, que circundan el Caribe se en-

cuentran en un momento de tensión tanto por las angustias declaradas de la élite militar de los Estados Unidos como por las capacidades e influencia que China y Rusia están teniendo a nivel regional.

Son precisamente los medios prooccidentales, insertados en la agenda del Pentágono, los que respaldan la supuesta necesidad del envío de buques militares-hospitalarios por las consecuencias de la “crisis humanitaria” en Venezuela, un problema regional según el mismo secretario de Defensa estadounidense.

No hay que olvidarse del nuevo Gobierno colombiano, que tiene en la agenda de su política exterior a Venezuela y el cambio de régimen como prioridad. Así lo manifestó el presidente Iván Duque, con Bogotá involucrado incluso en el atentado magnicida contra su homónimo Nicolás Maduro. Y las alarmas que el Presidente venezolano ha prendido con respecto a una posible operación de bandera falsa en la frontera, sobre todo en el eje Táchira-norte de Santander, sugieren que la Armada estadounidense estaría lista para actuar en caso extremo de beligerancia.

Teniendo en cuenta el prontuario de banderas falsas orquestadas por la CIA, el Pentágono y la Casa Blanca, ¿es posible que Estados Unidos inserte una operación de esa magnitud con el Comfort de señuelo, tomando en cuenta la Convención de Ginebra, para prender fuego sobre Venezuela? La sugerencia no es una afirmación, sin embargo es un escenario a tener en cuenta en los juegos de guerra de los que somos actuales testigos.

Pues en Venezuela, específicamente en su patio marítimo, es donde se reproduce a escala militar, en medio de los juegos de guerra, la confrontación geopolítica actual en la región entre poderes consolidados pero en franca decadencia y los actores globales que buscan quebrar el sistema actual de poder 🇺🇸

El elemento más impactante del plan es que devuelve el equilibrio al salario

Claves personales para entender el programa de Nicolás Maduro

El Mandatario logró evadir la modalidad fondomonetarista al incorporar al petro como fuente de financiamiento. Sería el primer programa económico que se realiza con casi total independencia del sistema financiero global

T/ Víctor Hugo Majano
(latabla.blogspot.com)
F/ Archivo CO

Como no soy economista puedo decir sin muchos complejos que el Programa de Recuperación Económica anunciado el viernes (17-8-2018) por el Mandatario nacional es genial, en primer lugar porque reconoce que hay una serie de “desequilibrios macroeconómicos” que deben corregirse.

Eso es clave porque no se podía seguir negando lo concreto con respecto a las enormes brechas de precios existentes: en sus expresiones cambiarias, monetarias, fiscales, salariales, entre otras.

Aunque el término suena bien neoliberal no hay otra manera de abordarlo. Por eso era indispensable un “paquete de ajustes” y que nadie se asuste por llamar las cosas por su nombre propio. Pero hay al menos dos diferencias sustanciales con respecto a los programas clásicos del FMI-BM.

Uno, que se trata de un programa expansivo. Es decir, para crecer. Recuerden que lo habitual es que sean contractivos, basado en la premisa que la inflación es producto de una demanda creciente que no puede ser satisfecha por el aparato productivo o distributivo. En este caso el programa pretende la vuelta a los equilibrios desde arriba. De allí el término de “equilibrio revaluativo” que tiende a fortalecer el valor de la moneda en lo cambiario y en la capacidad adquisitiva desde lo salarial.

Dos. El otro elemento diferenciador es la fuente de los recursos para financiar el ajuste. Todo programa de este tipo tiene enormes exigencias financieras que habitualmente son aportadas por organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional. ¿Recuerdan la conversación entre Lorenzo Mendoza y Ricardo Hausmann en el año 2016 cuando precisaban que el país necesitaba 60 mil millones de dólares?

Este tipo de aportes no sólo implicaba la adquisición de deuda onerosa sino que imponía una serie de condiciones a la política económica más allá del propio ajuste.

En este caso Maduro logró evadir esa modalidad fondomonetarista al incorporar al petro como fuente de financiamien-



El “equilibrio revaluativo” tiende a fortalecer el valor de la moneda



Se evade modalidad del FMI al incorporar al petro como fuente de financiamiento

to. Eso significa, con la monetización del crudo o de otros recursos o commodities transables en divisas, que Venezuela tiene una fuente vigente e “inagotable” de dinero. Sólo en el bloque Junín 1 de la Faja del Orinoco hay 5 mil millones de barriles certificados que sirven de respaldo concreto al petro. Esto equivale a unos 350 mil millones de dólares.

El de Maduro sería el primer “paquete” que se realiza con casi total independencia del sistema financiero global.

DEFENSA DEL SALARIO

Sin embargo, el elemento más impactante del plan es el ajuste que devuelve el equilibrio al salario. De un equivalente de 1 dólar (a la tasa paralela) el salario mínimo mensual se incrementa 30 veces.

La medida es absolutamente consistente con lo que venía planteando el “mercado”. Ya que los precios de bienes y servicios se venían ajustando con base en el valor de las divisas, lo lógico es que también lo hiciera el precio del trabajo. Lo que es igual no es trampa.

¿Por qué no debería convertirse en “sal y agua” este ajuste como dice el mito que demoniza los incrementos salariales? Porque el ajuste está atado al anclaje del bolívar soberano al petro y este a su vez respaldado por petróleo.

El petróleo se transa en divisas, por lo que los bolívares de su aumento salarial finalmente son unidades de crudo.

En realidad la garantía de que se restablezca el equilibrio de precios va a depender de que se asuma que el bolívar soberano en verdad es como tener petros. Para eso, como advierte el profesor Emilio Hernández, (que tampoco es economista y quizás justo por eso tenga razón), es necesaria la “libre convertibilidad” entre bolívares y petros.

Cómo será eso, aún está por verse, pero, sin duda, vamos por el camino correcto. A la final el bolívar no será sino la expresión concreta del criptoactivo denominado petro, y este a su vez el mecanismo para convertir literalmente el petróleo en dinero. ¿Será que ahora sí “el petróleo es nuestro”?

SOBRE EL ANCLAJE

Una crítica que se ha hecho es que el valor del anclaje al petro es de 3.600 bolívares soberanos, lo que equivale a la actual o más reciente tasa paralela. Al respecto, valdría saber si quienes la hacen estarían dispuestos a vender sus divisas (y no vengan con nunca tendrán acceso a dólares o euros) a una tasa inferior al paralelo más alto.

El punto es que, al menos en las primeras, el petro tendrá que tener un valor competitivo con el dólar para poder desplazarlo del ámbito simbólico como único referente de valor global.

No se trata solo de la “libre convertibilidad”, que básicamente serviría para acceder a las divisas tradicionales, sino que efectivamente el petro sirva como mecanismo de ahorro y medio de pago.

Y esto es fundamental para la política de precios. Mientras se mantenga esa referencia Bs.S-petro-divisas no habría ningún problema para fijar precios internacionales y sancionar duramente a quienes los intenten calcular fraudulentamente.

La versión que circula en redes sociales de la Coca-Cola de dos litros vendida en 21 millones de bolívares actuales (o Bs.S 210) sería un ejemplo de fraude en los precios, pues equivale a 3,50 dólares cuando el precio internacional no sobrepasa los dos dólares. Ahí simplemente se impone la aplicación de la correspondiente sanción penal al infractor. Incluso con la vigente Ley de Precios Justos, si se asume el criterio de que la especulación y el fraude en la determinación de precios supera en un porcentaje preestablecido el precio en mercados similares de la región 🇻🇪